

EXCELSIOR

Parecen Triunfar en el Frente Económico los Militares Argentinos

Por JAMES NELSON,
de "The Observer"

BUENOS AIRES, 22 de julio.—Mientras la atención mundial se concentra en la ola de asesinatos y actos terroristas —tanto de extrema izquierda como de derecha— que sacuden a Argentina, los líderes militares de este país parecen estar triunfando en el frente económico, no tan espectacular pero sí decisivo.

El desplome de la economía durante el régimen de Isabel Martínez de Perón fue el factor más importante para que los militares decidieran, el 24 de marzo pasado, tomar las riendas del gobierno.

A principios de este año, el caos económico amenazaba ya convertirse en un desastre, y aún los funcionarios peronistas se vieron obligados a advertir del peligro. El último ministro de Economía de Isabelita, Emilio Mondello, dijo antes del golpe, el país estaba al borde de la hiperinflación, desempleo en gran escala y parálisis industrial.

A tres meses del golpe militar, empero, el clima económico de Argentina ha cambiado por completo. La histeria ha desaparecido, y los hombres de negocios que poco antes creían insuperable la crisis hoy señalan que es muy posible que el país esté en franca recuperación antes de fin de año.

La señal más alentadora es el descenso de la inflación,

que en marzo fue de 53.8 por ciento —un aumento de precios que una nación económica en una década. En abril el índice de inflación fue de 26.3 por ciento, para descender a 4.5 por ciento en mayo.

Entre mayo de 1975 y mayo de 1976, señalan los economistas, los precios en Argentina aumentaron en un 830.5 por ciento, en el peor período anual de este país.

El freno a la inflación, empero, se ha logrado a costa del poder adquisitivo de la clase media. En la actualidad, los restaurantes están casi vacíos, nadie compra autos y los fabricantes de artículos de lujo quiebran por docenas. Y familias que antes vivían cómodamente con el sueldo del hombre, hoy sólo pueden subsistir si el hombre tiene dos empleos y la mujer trabaja tiempo completo.

El éxito o fracaso de las políticas económicas del gobierno militar —que se puede considerar de tendencia moderadamente conservadora— dependerá en gran parte del tiempo que pueda ejercer poderes dictatoriales. Ya antes los argentinos trataron de solucionar sus problemas —en la década de los sesenta— con un régimen militar que impuso medidas draconianas, pero éstas fueron abandonadas ante la oposición de diversos sectores.

(c) The Observer